

Novena de la Coronación de María

Diocese of Orange | 13-21 de agosto de 2026

Mientras nos preparamos para ¡Hay más!, nuestro encuentro diocesano con el Señor y entre nosotros, que se celebrará el 22 de agosto, fiesta de la Coronación de María, nos encomendamos a María, nuestra Madre y Reina. Durante estos nueve días, meditaremos sobre nuestra relación con María a la luz de la Colección de Misas de la Santísima Virgen María. Por su intercesión, pedimos un nuevo Pentecostés y una renovación por la efusión del Espíritu Santo, para que Cristo reine en nuestros corazones y el Evangelio sea anunciado a todo el mundo. Le pedimos a María que nos alcance la gracia de escuchar sus palabras: Hagan lo que Él les diga (Jn 2, 5), y de abrir nuestros corazones a Cristo, quien desea darnos vida en abundancia.

ORACIONES INICIALES

Padre Nuestro: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo; danos hoy el pan nuestro de cada día; perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos de mal. Amén.

Ave María: Dios te salve, María. Llena eres de gracia: El Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres. Y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.

Gloria al Padre: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN FINAL

Dios te salve, Reina y Madre: Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos, los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.

DÍA 1 | 13 DE AGOSTO

Santa María, discípula del Señor

Reflexión: El sí de María en la Anunciación la convirtió en la primera discípula y en modelo para todos los que siguen a Cristo. Ella aceptó el llamado de Dios y abrazó su papel en Su plan de salvación. Desde la Anunciación hasta la Resurrección, su misión brotó de su comunión con la Santísima Trinidad. Nuestra misión debe, asimismo, estar arraigada en la gracia de Dios y sostenida por la oración diaria.

Oración: María, tu respuesta plena de amor nos enseña lo que significa ser verdaderos discípulos. Ayúdanos a decir sí a Dios cada día. Tu presencia silenciosa en los Evangelios nos recuerda que la esencia del discipulado consiste en caminar con Jesús y seguir sus pasos. Concédenos la gracia de ser fieles a la oración, para que, por medio de ella, crezcamos en una relación cada vez más profunda con tu Hijo.

Acción: Comprométete a dedicar entre 10 y 15 minutos cada día a la oración ante el Santísimo Sacramento o en un lugar tranquilo donde puedas abrir tu corazón a Jesús y escuchar su voz.

DÍA 2 | 14 DE AGOSTO

La Santísima Virgen, Pilar de la Fe

Reflexión: María vivió en la presencia de Dios, confiando plenamente su vida en sus manos. Siguió a Jesús tanto en los momentos de alegría como en los de sufrimiento, incluso hasta la Cruz, confiando siempre en la fidelidad de Dios. Su fe inquebrantable nos enseña a acompañar a los demás en su camino hacia la santidad.

Oración: María, Pilar de la Fe, ayúdanos a confiar en el plan de Dios para nuestras vidas. Enséñanos a entregar nuestros temores y nuestros deseos de controlar los resultados, para que Cristo pueda vivir más profundamente en nosotros. Por medio del ejemplo de la devoción de San Maximiliano Kolbe profesaba, ayúdanos a seguir a Jesús cada día y a permanecer fieles a todo lo que Él nos pida.

Acción: Acércate a alguien que pueda sentirse solo y ora con esa persona.

DÍA 3 | 15 DE AGOSTO

Nuestra Señora de la Asunción

Reflexión: Al final de tu vida terrenal, María fue elevada al cielo en cuerpo y alma. El arcángel Gabriel declaró a María "llena de gracia", y ella se convirtió en quien trajo a Cristo al mundo. Su Asunción revela la dignidad de su vocación y el destino que Dios desea para todos los que le pertenecen.

Oración: María, tu vida de intimidad con Dios está llena de belleza y reverencia. Tu amor ardiente nos inspira a acercarnos a Dios y a las cosas del cielo. Que crezcamos en la fe, la esperanza y el amor como tú lo hiciste, para que podamos compartir la alegría del cielo contigo y con tu Hijo.

Acción: Pide a Dios que te muestre en qué aspectos de tu vida otras prioridades se anteponen a Él, y pide a Nuestra Señora que te ayude a ponerlo a Él en primer lugar.

DÍA 4 | 16 DE AGOSTO

Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de nuestra diócesis

Reflexión: Nuestra Señora de Guadalupe acercó a Jesús a los demás yendo a su encuentro allí donde se encontraban. Hoy en día, muchas personas no han experimentado una relación auténtica con Cristo. Como discípulos misioneros, estamos llamados a compartir a Cristo a través de nuestro amor y nuestra presencia. (cont.)

Oración: Nuestra Señora de Guadalupe, guíanos hacia tu Hijo, Jesús. Guía nuestros corazones con tu ternura para que podamos compartir a Cristo con los demás. Pedimos a Jesús que encienda nuestros corazones con amor por su misión.

Acción: Invita a alguien a asistir contigo a la misa del domingo, ya sea este domingo o el próximo.

DÍA 5 | 17 DE AGOSTO

La Santísima Virgen María, Reina de la Paz [45]

Reflexión: María nos muestra que la verdadera paz proviene de confiar en Dios en todas las cosas. A través de su papel único en el plan de salvación, cooperó plenamente con la gracia de Dios, ayudando a restaurar nuestra relación con Él, que había sido quebrantada por el pecado. Como nuestra Madre, desea que sus hijos vivan en paz con Dios, consigo mismos y con los demás.

Oración: María, Reina de la Paz, acudimos a tu intercesión y a tu amor como fuente de paz y consuelo. Tu Hijo, Jesucristo, el Príncipe de la Paz, nos guía por el camino hacia el Padre Celestial. Ayúdanos a vivir bajo la mirada del Padre, donde su amor perfecto sana nuestras divisiones.

Acción: Da un paso hacia la reconciliación en una relación: recibe el Sacramento de la Reconciliación, ofrece tu perdón, pide disculpas o busca la paz.

DÍA 6 | 18 DE AGOSTO

María, imagen y Madre de la Iglesia I [25]

Reflexión: Junto a la cruz, Jesús nos entregó a María como Madre. En Pentecostés, ella rezó junto a los apóstoles y nos dio ejemplo de apertura al Espíritu Santo, que da vida a la Iglesia. Ella sigue guiándonos mientras invitamos a otros a formar parte del Cuerpo de Cristo, para que todos puedan encontrar su verdadero hogar en Él.

Oración: María, Madre de la Iglesia, ayúdanos a amar a la Iglesia como tú la amas. Pídele a Jesús que sane cualquier división en nuestra diócesis para que podamos acoger a otros en el Cuerpo de Cristo. Guíanos mientras nos preparamos para reunirnos como familia de Dios en el Honda Center bajo tu amorosa protección y ayúdanos a dar fruto abundante en Cristo.

Acción: Reza por la Iglesia y discierne cómo estás llamado a servir en tu parroquia.

DÍA 7 | 19 DE AGOSTO

María, Madre y Maestra en el Espíritu [32]

Reflexión: María acogió al Espíritu Santo y permitió que su gracia moldeara toda su vida. Como Madre y Maestra en el Espíritu, nos enseña a acoger la Palabra de Dios con fe y a discernir su voluntad. Cuando permitimos que el Espíritu Santo nos guíe, la luz de Cristo brilla a través de nosotros para que otros puedan llegar a conocerlo.

Oración: María, nuestra Madre y Maestra, guíanos en nuestro camino y ayúdanos a acoger el Evangelio más profundamente en nuestras vidas. Enséñanos a responder al llamado de Dios para compartir la Buena Nueva, para que otros puedan llegar a conocerlo a través de nosotros. Danos valor para hablar de Cristo con humildad y alegría.

Acción: Comparte con alguien cómo has experimentado el amor de Dios.

DÍA 8 | 20 DE AGOSTO

La Santísima Virgen María, Auxilio de los Cristianos [42]

Reflexión: A lo largo de la Sagrada Escritura, María estuvo atenta a las necesidades de la Iglesia y preparó a los discípulos de Cristo para la misión. En las bodas de Caná, intercedió por las necesidades de los esposos; al pie de la Cruz, permaneció fiel como nuestra Madre; en Pentecostés, oró con los apóstoles mientras esperaban al Espíritu Santo. A lo largo de toda su vida, María nos mostró cómo confiar en Jesús.

Oración: María, Auxilio de los Cristianos, intercede por nosotros y enséñanos a orar unos por otros. Ayúdanos a reconocer las necesidades de los demás y a responder con corazones formados por tu amor. Por intercesión de San Bernardo, ayúdanos a confiar en tu amoroso cuidado maternal y a seguir a tu Hijo con confianza.

Acción: Pide a Nuestra Señora que interceda por aquellos que aún no conocen a Jesús ni a la Iglesia.

DÍA 9 | 21 DE AGOSTO

Nuestra Señora del Cenáculo [17]

Reflexión: Después de la Ascensión, María se reunió con los apóstoles en el Cenáculo, donde permanecieron en oración mientras esperaban el don prometido del Espíritu Santo. Con su presencia, fortaleció su fe y los animó a esperar con confianza la manifestación del plan de Dios para la Iglesia naciente. Junto a María, aprendemos que la oración prepara nuestros corazones para anunciar a Cristo al mundo.

Oración: Nuestra Señora del Cenáculo, reúnenos con corazones unidos en Cristo. Que el Espíritu Santo renueve nuestros corazones y nos haga en discípulos fieles al servicio de su Reino. Por intercesión de San Pío X, ayúdanos a confiar en que Dios nos guía siempre en nuestros pasos.

Acción: Ofrece hoy tu tiempo, tu ayuda o tu generosidad a alguien que lo necesite.



MEMORIA | 22 DE AGOSTO

Memoria de Santa María Reina

Reflexión: María reina como Reina gracias a su fiel "sí" a Dios y a su continua intercesión maternal. Ella nos muestra que la verdadera autoridad nace de un corazón entregado por completo a Dios. Cuando nos abandonamos a su voluntad, Cristo puede vivir y obrar en nosotros.

Oración: María, nuestra Madre y Reina nuestra, ayúdanos a entregar plenamente nuestros corazones a Jesús. Concédenos unos corazones humildes, dispuestos a servir y no a imponer nuestra voluntad a los demás.

Acción: Une tus intenciones a las de María y ora por la renovación de nuestra diócesis mediante la acción del Espíritu Santo.